

## Mons. Juan Antonio Menéndez, Obispo de Astorga

OVIEDO

El anuncio se hacía público ayer miércoles a las doce del mediodía, como es tradicional en la Santa Sede. El Papa Francisco nombraba a Mons. Juan Antonio Menéndez Fernández Obispo de Astorga. El hasta ahora, Obispo auxiliar de Oviedo, tomará posesión de su nueva sede el próximo 19 de diciembre, en la Catedral asturicense.

En una carta dirigida a los diocesanos de su nueva sede episcopal, ha querido agradecer “a mi diócesis y a mi tierra asturiana todo lo que soy”. “En ella nací a la vida y a la fe –ha manifestado–, descubrí la llamada de Dios al sacerdocio y he desarrollado el ministerio pastoral durante treinta y cinco años. En Asturias dejaré mi entorno familiar, mis amigos y compañeros para ir a vosotros con total libertad y entregarme por entero a la predicación del evangelio y a dar testimonio de la fe en Cristo resucitado”.



El Papa Francisco, con Mons. Juan Antonio Menéndez en la visita Ad Limina de los Obispos españoles, el pasado 2014.

## Mons. Mario Iceta, en el Seminario por “Santa Catalina”

OVIEDO

Con motivo de la festividad de Santa Catalina de Alejandría, patrona de la Filosofía, el próximo miércoles, 25 de noviembre, tendrá lugar un acto en el Seminario de Oviedo, que estará presidido por Mons. Jesús Sanz, y que contará con la participación de Mons. Mario Iceta, Obispo de Bilbao. “Un Sínodo para la familia”, será el título de la Conferencia que impartirá Mons. Mario Iceta que ha sido, además, Padre sinodal en el Sínodo de la Familia del pasado mes de octubre, en Roma. El acto se desarrollará en el Aula Magna, a las 19,00 horas.

## Mireille Alfarad, siria cristiana, en Oviedo

OVIEDO

El Salón de Actos del Colegio de Médicos de Asturias (Plaza de América, 10, Oviedo), acogerá, el próximo martes, 24 de noviembre, a las 20 horas, la conferencia-testimonio de Mireille Alfarad, una joven siria cristiana que vive desde hace años en España. El acto estará presentado por el sacerdote Julián Herrojo, párroco del Cristo de las Cadenas, y clausurado por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes. La conferencia es una actividad organizada por la Asociación de profesores universitarios Santa Catalina.

## Retiro de Adviento de Apostolado Seglar

OVIEDO

La Delegación de Apostolado Seglar ha organizado para este sábado, 21 de noviembre, un Retiro en el Seminario de Oviedo para preparar el adviento –que dará comienzo el próximo domingo, día 29–. La celebración empezará a las cinco de la tarde y a las siete tendrá lugar una Eucaristía, presidida por el Obispo auxiliar –Obispo electo de Astorga– Mons. Juan Antonio Menéndez. Al finalizar, tendrá lugar un encuentro fraterno. El retiro, pensado especialmente para laicos, está abierto a todo aquel que desee participar.

## Salesianos y FP en Mozambique

OVIEDO

La ONGD Salesiana “Jóvenes y Desarrollo” presenta durante estos días en Asturias el Proyecto “Mejora de la calidad de la educación profesional en Mozambique a través de la Formación de Profesores”, cofinanciado por la Agencia Asturiana de Cooperación al Desarrollo del Gobierno del Principado. La promoción dio comienzo el pasado martes, en la Biblioteca de Asturias (Oviedo), continuó el miércoles en Mieres y hoy estará presente en la Casa de la Cultura de Avilés, a las 20,00 horas.

En cada encuentro se presenta un documental sobre la FP en Mozambique, concretamente en la escuela que tienen los Salesianos en Maputo –un centro de referencia en el país–, y que ha sido producido por la TPA, seguido de un coloquio. Estará presente, además, el director del centro, el salesiano José Ángel Rajoy.

## Procesión de Jesús Cautivo

OVIEDO

Hoy dan comienzo las fiestas patronales de la Hermandad de Jesús Cautivo. Entre sus actividades, este sábado, víspera de la festividad de Cristo Rey, tendrá lugar una procesión extraordinaria con la imagen de Jesús Cautivo, con motivo de la celebración del primer centenario de la Basílica de San Juan El Real, templo en el que esta cofradía ovetense tiene su sede canónica. Dará comienzo a las 19,15 horas, y recorrerá las calles adyacentes a la Basílica.



# Una Iglesia y miles de historias gracias a ti

## Ayuda a tu parroquia, ganamos todos



**Mons. Jesús Sanz:**  
“Buenos días, tristeza. Salve, esperanza”

PÁGINA 3

**María Fernández Álvarez:**  
“Sabemos educar: libertad y compromiso”

PÁGINA 4

## Nuestro tiempo

# Los “hombres de la caridad”

El próximo 13 de diciembre, durante la inauguración del Año Santo de la Misericordia en la Catedral, el Arzobispo de Oviedo ordenará a los dos primeros diáconos permanentes

OVIEDO

El próximo 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción, el Papa Francisco inaugurará oficialmente el Año de la Misericordia, con una Eucaristía, en la que se procederá a la apertura de la Puerta Santa. Con ese acto simbólico, se dará por inaugurado un año especial que tendrá como centro la misericordia de Dios.

Será una celebración que se repetirá en numerosos templos y catedrales del mundo, sumándose así a la intención del Papa Francisco, que con este Año Jubilar ha querido recordar las palabras de Jesús “Sed misericordiosos como vuestro Padre”, para que, con ello, todo el mundo pueda experimentar la cercanía y misericordia de Dios, “como si se quisiese tocar con la mano su ternura, para que se fortalezca la fe de todo creyente, y que así el testimonio pueda ser eficaz”, tal y como ha explicado el propio Pontífice.

**“Los diáconos permanentes son los hombres de la caridad. Se crearon en los orígenes de la Iglesia para hacerse cargo de los pobres y las viudas, y así ayudar a los Apóstoles”**

En nuestra diócesis, cinco días más tarde, el 13 de diciembre, la Catedral de Oviedo acogerá también un acto de estas características, con el mismo objetivo: dar por inaugurado un año centrado en la misericordia del Padre. Será a las 17,30 horas, y estará presidido por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes.

Sin embargo, la celebración no tendrá sólo como objeto la inauguración del Año de la Misericordia, sino que en el mismo contexto se procederá a ordenar a cuatro diáconos. Dos de ellos, padres de familia, serán ordenados diáconos permanentes: los primeros de nuestra diócesis; los otros dos, son jóvenes pertenecientes a la Asociación Pública de Fieles Lumen Dei, y serán ordenados diáconos para ser, en el plazo aproximadamente de un año, sacerdotes.

En el caso de la ordenación de dos diáconos permanentes, se trata de un hecho histórico para la diócesis asturiana. Su presencia en muchas diócesis españolas es habitual, aunque dispar. Sevilla y

Barcelona, por ejemplo, cuentan cada una con más de 40 diáconos permanentes, y en total, en España, se calcula que existen unos 220, y alrededor de 70 en período de formación. En nuestro caso, el próximo día 13 se ordenarán los dos primeros, y contamos con cuatro en período de formación. Además, este año, comenzarán a prepararse otros tres más.

En el mundo las circunstancias han propiciado, según los lugares, que la presencia de diáconos permanentes sea una realidad frecuente, con más de 40.000 hombres, célibes o casados, dedicados a este ministerio. Sin embargo, no se trata de un carisma o vocación de los últimos tiempos. La institución de los diáconos data de los inicios de la Iglesia, donde tuvo mucha importancia, y está recogida ya en el Libro de los Hechos de los Apóstoles. Se considera “un ministerio muy importante, que forma parte del sacramento del Orden”, tal y como explica el sacerdote Marcelino Garay, responsable de la formación de los diáconos permanentes en nuestra diócesis.

Con los años, sin embargo, se fue otorgando mayor consideración a los presbíteros, y la figura del diácono permanente fue cayendo en el olvido. El Concilio de Trento pidió que se volviera a instaurar el diaconado permanente, pero sobre todo, el Concilio Vaticano II lo solicitó de manera expresa. España tardó en reaccionar a esta medida, y Asturias, aún más. “En realidad Asturias siempre fue –probablemente por causas geográficas– una diócesis donde costó introducir novedades– señala Marcelino Garay. “No hay que olvidar que el Seminario Conciliar, que fue un mandato de Trento, aquí tardó 300 años en erigirse, cuando en la mayoría de las diócesis españolas ya se había constituido. En cuanto a los diáconos permanentes, hubo un intento en los años 80. En aquel momento don Gabino articuló una comisión de sacerdotes, se elaboraron materiales, y hubo candidatos, pero al final no se llevó a cabo. Sin embargo, con motivo del Sínodo diocesano, la cuestión volvió a relanzarse. Fue una propuesta votada por más de las dos terceras partes de la Asamblea, por lo que don Jesús tenía la oportunidad de aceptarla o rechazarla, y la aceptó”, señala.

El próximo día 13, dos hombres casados y con hijos serán ordenados los primeros diáconos permanentes de nuestra diócesis. Se trata de Juan Antonio Blanco González, de 57 años de edad, con dos hijos, de 25 –sacerdote diocesano– y de



Sobre estas líneas, Juan Antonio Blanco González, con su mujer e hijos; a la izquierda, Alberto José González con su familia.



19 años; y de Alberto José González Caramés, de 48 años, con dos hijas, de 17 y de 15 años.

Estar casados y tener descendencia no es, sin embargo, una condición indispensable para ser diáconos permanentes. En realidad, la vocación a este ministerio es la de una persona que “siente que el Señor te llama a estar dentro de la Iglesia y de la comunidad como signo de Jesús que sirve”, explica Marcelino Garay. Porque si algo distingue a los diáconos permanentes es que son los hombres “de la caridad”. Se crearon en los orígenes de la Iglesia para “servir las mesas”, y hacerse cargo de los

pobres, y las viudas, y ejercer, en definitiva, la misericordia y la caridad, y ayudar así a los Apóstoles a que pudieran dedicarse en exclusiva a la oración y la predicación.

Son personas, por lo general, que sienten que Dios les llama a algo más que colaborar en la parroquia, y desean tener una presencia más intensa en su comunidad. Por lo general, si creen que pueden tener vocación para ser diáconos permanentes, los pasos a seguir suelen ser escribir una carta al Arzobispo, han de tener un sacerdote que les avale, y realizan una entrevista con el responsable de la formación, en este caso Mar-

celino Garay. Los diáconos tienen una intensa formación de tres años en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós.

La entrega y la dedicación a este ministerio supondrá en el futuro restar tiempo de estar con su familia, por lo que tanto la esposa como los hijos, si son mayores, han de estar de acuerdo y apoyarle. “Un compromiso que no puede ser sólo verbal –explica Marcelino– sino que la mujer ha de autorizarlo por escrito”. Aún así, la familia, para el diácono permanente seguirá siendo su compromiso fundamental, puesto que “la vocación al diaconado permanente no exime de las obligaciones fundamentales de esposo y padre”, señala Marcelino Garay, así como su trabajo, necesario para el sustento de la familia, ya que como diácono no percibirá renta alguna.

Una vez ordenado, el diácono queda a disposición del Obispo, que les adjudicará una misión compatible con su vida, dentro de su ciudad o de la zona. Allí desarrollará las funciones propias de su ministerio, que no se reducen a ser “como un sacerdote, pero que no puede celebrar misa ni confesar”, sino que su labor será hacerse presente en la comunidad cristiana como “Cristo Servidor”. Pueden encargarse de la celebración de La Palabra, casar, bautizar, y estar al servicio, en definitiva, de la Iglesia.

La fecha elegida para su ordenación, durante la inauguración del Año Santo de la Misericordia en la Archidiócesis de Oviedo, encaja perfectamente en lo que será su vida, a partir de ahora.

## Nuestra Iglesia



### “Utilizar el nombre de Dios para justiciar la violencia es blasfemia”

ROMA

El pasado domingo, durante el rezo del Ángelus, el Papa Francisco quiso, en primer lugar expresar su “dolor por los ataques terroristas que en la noche del viernes han ensangrentado a Francia, causando numerosas víctimas. Expreso mis más fraternas condolencias al Presidente de la República Francesa y a todos los ciudadanos. De manera particular a los familiares de todos aquellos que han perdido la vida y a los heridos”.

“Tanta barbarie –dijo– nos deja consternados y nos hace preguntarnos cómo el corazón del hombre pueda idear y realizar actos tan horribles, que han asolado no solamente a Francia sino también al mundo entero. Ante tales hechos, no se puede no condenar la incalificable afrenta a la dignidad de la persona humana. Deseo volver a afirmar con vigor que ¡el camino de la violencia y del odio no resuelve los problemas de la humanidad! Y que utilizar el nombre de Dios para justificar este camino ¡es una blasfemia!”

“Los invito –recalcó– a unirse a mi oración: confiemos a la misericordia de Dios las víctimas inermes de esta tragedia. Que la

Virgen Maria, Madre de la misericordia, suscite en los corazones de todos pensamientos de sabiduría y propósitos de paz. Pidámosle a ella proteger y velar sobre la querida nación francesa, la primera hija de la Iglesia, sobre Europa y sobre el mundo entero”.

Sobre la “mundanidad” y la “doble vida” habló el Papa Francisco en la misa del martes en Casa Santa Marta, y explicó que “La mundanidad espiritual nos aleja de la vida coherente”. “Es difícil conocerla desde el inicio porque es como la carcoma que lentamente destruye, degrada la tela y después esa tela se vuelve inservible” y el hombre que “se deja llevar adelante por la mundanidad, pierde su identidad cristiana y es incapaz de coherencia”.

“El espíritu cristiano, la identidad cristiana –añadió el Papa– jamás es egoísta, siempre trata de cuidar la propia coherencia, evitar el escándalo, dar un buen ejemplo. Pero no es fácil, Padre, vivir en este mundo, donde las tentaciones son tantas, y el truco de la doble vida nos tienta todos los días, no es fácil. Para nosotros no sólo no es fácil, es imposible. Sólo Él es capaz de hacerlo. Él es nuestro apoyo”.

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

jesús sanz montes OFM



## Buenos días, tristeza. Salve, esperanza

Nada hacía sospechar lo que otros habían tramado tan pérfidamente. Un encuentro amistoso de fútbol entre dos grandes selecciones nacionales. Un concierto de música de rock donde poner en movimiento el desenfado joven. Un restaurante céntrico para compartir mesa, mantel, y el gozo de estar con tu familia o amigos al caer de la tarde. Así, cada uno y en cada lugar, disfrutando sin malicia de algo tan normal y cotidiano que se hacía trivial e inocente. Pero sucedió lo que ninguno de ellos pudo imaginar cuando sacó la entrada para el estadio de Francia, ni cuando acordó con los amigos ir a la Sala Bataclan para escuchar a una banda californiana, ni cuando se sentaron a cenar en esos restaurantes y terrazas de La Pequeña Camboya, Le Carrillon y el Boulevard Fontaine.

El sábado y el domingo pasados, París amaneció con el peso de una losa que aplastaba la esperanza ante la sinrazón de tamaña barbarie tan incomprensible. Se multiplican las condenas institucionales. Arden las redes sociales compartiendo las frases de “hashtag” que nos meten en una red solidaria de indignación y plegaria. Una conocida periodista comenzaba su programa radiofónico profundamente conmovida: “Bonjour... tristesse” (buenos días, tristeza), citando la obra literaria de la escritora Françoise Sagan. Era la tristeza más inmensa la que amanecía en un París con la esperanza así humillada, poniendo un saludo ausente en el ademán de no saber ni poder decir nada.

“Cuando se hace un mundo excluyendo al verdadero Dios, se hace siempre contra el hombre. Cuando se hace un mundo excluyendo al verdadero hombre, se hace siempre contra Dios. La palabra final, sólo la tiene el amor, como Dios nos ha enseñado y como proponemos con respeto”

De nuevo un macabro horizonte como el que tantas veces ya nos imponen estos inhumanos y radicales islamistas que pretenden hacerse intérpretes y defensores de lo que proyectan en un dios falso y tramposo que ordena perseguir, extorsionar, robar, destruir, exiliar, matar. Llegaron en dos coches negros, como negras eran sus almas y sus turbantes, y comenzaron a disparar a quemarropa gritando que su dios es grande. Fueron cambiando la noble euforia en un encuentro deportivo, por la explosión asesina de sus detonantes; la música jovial de una sala de conciertos popular, por el ruido de las ráfagas de sus metralletas mortales; la calma gustosa de una mesa en la que compartir el pan, el vino

y los afectos de una amistad o de los lazos familiares, por el estruendo de sus disparos, el grito de los inocentes y la sangre con la que regaron el suelo.

Lo pensé meses atrás cuando otras matanzas se escenificaron por las mismas alimañas sin entraña ni conciencia: ¿qué cuadro nos dibuja este momento tras nuestro cristal blindado cuando nos asomamos con miedo al ventanal de estos días? Que la vida es vulnerable. Mucho. Que no hay paraguas atómico ni medidas de seguridad ante gente que decide segarte la vida si no te pliegas a sus credos y sus dictámenes. En nombre de un dios inexistente que se les aparece en el fantasma de su fanatismo para pedirles que maten al infiel a sangre fría o a sangre caliente, se alejan del verdadero Dios clemente y misericordioso, un Dios que no odia lo que Él ha creado y que siempre es amigo del hombre, como dice la Biblia. Por eso no hay fisura en la condena que tantos hemos hecho ante este último atentado contra la vida que ha asesinado vilmente a unas personas inocentes.

Cuando se hace un mundo excluyendo al verdadero Dios, se hace siempre contra el hombre. Cuando se hace un mundo excluyendo al verdadero hombre, se hace siempre contra Dios. Desde un buenos días con tristeza, saludamos a la esperanza en la creemos y en la que nos amamos. La palabra final, sólo la tiene el amor, como Dios nos ha enseñado y como proponemos con respeto desde la comunidad cristiana.

## Cultura cristiana

### Cine con valores

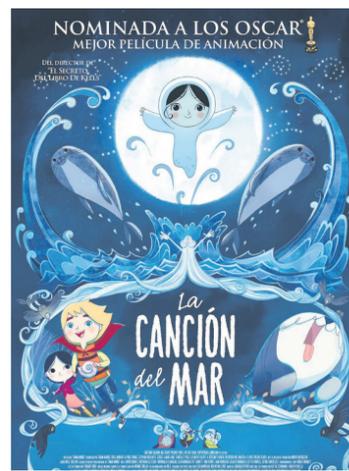
### “La canción del mar”. Susana García Muñiz

Esta semana ha salido a la venta en dvd una de las propuestas de la II Semana de Cine Espiritual en Asturias, La canción del mar. Es el segundo largometraje animado del director irlandés Tomm Moore, después del éxito de El secreto del libro de Kells.

La película está inspirada en las leyendas irlandesas de las selkies, seres mitológicos que viven como focas en el mar, pero se convierten en humanos al salir a tierra y quitar su piel de foca. El director lamenta la pérdida de valores tra-

dicionales de nuestros antepasados, como el respeto por la tierra y los bosques, así como por animales como las focas, por ello se decidió a realizar este proyecto de animación. La película nos cuenta la historia de dos hermanos, Ben y Saoirse que viven en el faro con su padre, después de que su madre, una selkie, los abandonara al regresar al mar. Su padre, para protegerlos de los peligros del mar y del aislamiento, les envía a la ciudad con su abuela, pero Ben descubre que Saoirse es también una

selkie, como su madre, y tiene que regresar a su casa para recuperar el abrigo de piel de foca y evitar que se muera. En el camino unos seres misteriosos les ayudarán a recuperar su abrigo, pero también los búhos de la bruja Maka tratarán de secuestrar a Saoirse para absorber sus emociones y transformarla en piedra. Estos seres misteriosos forman parte de la mitología irlandesa y viven debajo de árboles, colinas, túmulos, fuentes y piedras sagradas. La figura del Gran Shanakee, que también aparece en la



película, está basada en los famosos “contadores de historias” irlandeses que han sido esenciales para la transmisión de leyendas y valores de generación en generación.

La historia nos muestra la importancia de reconocer, valorar y controlar las emociones en nuestras vidas para lograr el equilibrio emocional sin anularlas y esconderlas, como pretendía hacer la bruja Macha. También resalta la importancia del diálogo en la familia, el perdón y la ayuda mutua para superar los problemas.

## Caminos de Iglesia I

# El compromiso con la fe de los adultos

200 confirmandos, desde los 18 hasta los 70 años, llenaron la iglesia parroquial de Luarca, el pasado sábado, en una ceremonia presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes

LUARCA

Familias enteras, incluso un edificio completo de vecinos respondieron a la llamada que los sacerdotes encargados de la UPAP de Luarca hicieron hace meses a los adultos que deseaban terminar un proceso de iniciación en la fe que muchos habían abandonado hacía años, y que otros, simplemente desconocían. El objetivo era prepararse para el sacramento de la Confirmación, una reafirmación de su propia fe desde una perspectiva adulta, que les permitiera seguir participando de la vida de la Iglesia, de su parroquia, y al mismo tiempo cerrar un ciclo que había quedado inconcluso.

El pasado sábado, 14 de noviembre, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidió en la iglesia parroquial de Luarca la confirmación de 200 adultos que venían preparándose en catequesis para este momento. Los más jóvenes, de 18 años, desde hacía tres. Los adultos, el mayor de 70 años, durante todo un curso.

El párroco, Jesús Emilio Menéndez, sostiene que la decisión de organizar la catequesis de adultos para la Confirmación "fue por tomarnos en serio lo que dice la Iglesia, el Derecho Canónico y el Directorio diocesano de Catequesis, donde se especifica que si queremos participar como cristianos adultos, sobre todo con ocasión del bautismo, y del acompaña-



La Iglesia de Luarca, repleta de confirmandos, el pasado sábado.

**“Nos dimos cuenta de que los chavales probablemente no venían a catequesis de Confirmación porque en parte los padres no sabían nada sobre ello. ¿Cómo pedirles que acompañen a sus hijos en un proceso que ellos mismos no han hecho?”**

miento de los hijos en la vida de la Iglesia, hay que estar confirmados". De esta manera, "decidimos proponérselo a los adultos, manifestándoles que debían actualizar su propia situación como cristianos dentro de la Iglesia", recuerda, y reconoce que, al principio, "pensábamos que la gente no iba a venir, que igual aparecían cuatro,

y resulta que cuando hicimos la convocatoria y propusimos facilitar todo: la formación, la catequesis, pues la gente respondió de forma abrumadora, y entonces te das cuenta de que las personas no están tan alejadas como ellas mismas piensan".

El párroco de Luarca considera que "los chavales probablemente

no venían a la catequesis de Confirmación porque en parte los padres no sabían nada sobre ello. Y es bueno que los hijos vean que participan de la vida de la Iglesia, pero claro ¿cómo vas a pedirles a los padres que acompañen a sus hijos y participen de un proceso que ellos mismos no han hecho?".

La propuesta produjo un efecto llamada, los hijos movieron a los padres, éstos movieron a otros hermanos, a compañeros, a amigos. "Te comentan que vienen a gusto, que se encuentran de nuevo en un contexto de fe, que han descubierto algo positivo -destaca el párroco-. El reto ahora es mantener esto y no perder el contacto".

Marcos Cuervo, sacerdote también en la UPAP, destaca la sorpresa que supuso para él encontrarse "en medio de la actividad normal de una parroquia, una catequesis de adultos", que supone para los sacerdotes "una exigencia de estar atentos a las necesidades que hay, y que en ocasiones olvidamos quizá porque nos hemos centrado en la atención a las misas y los domingos, y olvidamos el acompañamiento y la formación de aquellos que teníamos junto a nosotros".

El proceso está suponiendo, tal y como definen ambos sacerdotes "una gracia de Dios": "Está claro que Dios se sirve de todo para mover a la gente, algo que anima a vivir la exigencia, el trabajo, la cercanía, y sobre todo, no olvidar que nosotros somos mediadores pobres y humildes, y es Dios quien actúa en el sacramento. Que tanta gente se anime a recibir esa gracia es toda una riqueza para la Iglesia", señala Jesús Emilio, que afirma que "a situaciones nuevas, hay que inventar estrategias nuevas, con cariño y calidad".

## Claves

### “Sabemos educar: libertad y compromiso”

**Marisa Fernández Álvarez**  
Directora de la Escuela Infantil Sagrada Familia



Bajo este título arrancó el XIII Congreso de Escuelas Católicas en Madrid con fecha 29, 30 y 31 de octubre. Más de 1.800 representantes de instituciones titulares y responsables de centros educativos de toda España estábamos allí. Entre ellos, algunos de nuestros centros diocesanos, dando razón de nuestro compromiso con la educación, con los alumnos, con las familias y con la Escuela Católica.

“Sabemos educar” y no lo decimos nosotros. Lo dicen nuestros alumnos. La Escuela Católica está presente en el mundo a través de

210.000 centros, que escolarizan a 44 millones de alumnos no universitarios. Casi un millón y medio de esos alumnos están en los 2.590 centros que hay en España. Un número importante que nos da idea de la presencia de la Escuela Católica.

El Congreso nos hizo un llamamiento a seguir siendo escuelas que brillan, transformadoras del entorno y conectadas con el mundo que ofrecen educación personalizada, atentas a la diversidad, acogedoras.

Sabemos educar con fe y en la fe, con identidad y transparencia, con nuestras obras, con nuestros hechos y con nuestra entrega en la tarea. Con nuestros valores para soñar lo que podemos llegar a ser.

Sabemos educar con pasión, centrándonos en la emoción y

haciendo de nuestros centros escuelas que emocionan y viven con emoción proyectos que enriquecen a la persona, proyectos creativos más allá del puro conocimiento, comprometidos con la sociedad.

Escuela abierta y evangelizadora. Donde las familias pueden elegir con libertad un derecho para sus hijos: la gratuidad de la enseñanza. Donde los padres puedan tener garantías de que la educación de sus hijos es “de calidad humana, moral y espiritual, además de impartida con competencia y profesionalidad” tal y como nos dijo el Papa Francisco en la carta que nos hizo llegar al Congreso.

Para mi, una vez más, ha sido una experiencia muy enriquecedora, por la calidad de los ponentes, por la organización, por

**Sabemos educar con fe y en la fe, con identidad y transparencia, con nuestras obras, con nuestros hechos y con nuestra entrega en la tarea.**

el calor humano, y sobre todo por el sentido de pertenencia que te recuerda que no estás solo. La Escuela Católica tiene mucho que aportar a la sociedad y a la Iglesia.

Ha sido una experiencia emocionante por el encuentro con los demás, una inyección de ánimo e impulso por saber que nuestros centros son centros competentes

profesional y humanamente. Estar en el congreso ha significado tener el certificado de calidad y constatar que “pequeños y pocos pueden hacer cosas grandes” y eso lo sabemos bien los que nos dedicamos a Educación Infantil que tenemos el privilegio de estar rodeados de los seres más pequeños con el corazón más grande.

Solo me surge un sentimiento de agradecimiento por haber tenido la oportunidad de asistir y por tener la dicha de pertenecer a la gran familia que es la Escuela Católica

Y agradecimiento, también, al Papa Francisco por sus palabras de ánimo y aliento con las que se hizo presente entre nosotros a través de una entrañable carta que llegó con emoción a todos los que allí estábamos.